1º Domingo de Adviento Ciclo B

ORACIÓN-REFLEXIÓN:

"ESPERAR CON EL CORAZÓN"

Nos dicen hombres y mujeres creyentes,
desde la inmensidad amazónica:
Aquí, la esperanza no es una idea abstracta,
sino un modo de resistir.
De seguir creyendo en la vida,
incluso cuando todo parece amenazado:
la tierra, los pueblos, el futuro.

En medio de tantas heridas,
el cristianismo sigue siendo motivo de esperanza,
porque anuncia a un Dios que camina con nosotros.

Un Dios que se encarna en la vulnerabilidad de la historia,
en las aldeas y en las periferias del mundo.

Entre tanta pobreza, no tenemos un optimismo ingenuo,
sino una confianza obstinada:
la certeza de que el Verbo se hizo carne y cuerpo.

El cristiano no huye del sufrimiento,
sino que lo atraviesa, con la convicción
de que Dios está en medio, en los gestos solidarios.
Esperamos, no porque el futuro sea claro,
sino porque sabemos que el Espíritu actúa en la oscuridad.

La esperanza cristiana nace de la gratuidad,
de la certeza de que el amor tiene la última palabra,
y en silencio fecundo, estamos abiertos al Dios presente.

**"Abre la puerta de la paciencia y de la esperanza en las relaciones,
para alumbrar una convivencia de paz y justicia".**